



“SE ESTÁ LOGRANDO UN CAMBIO DE PARADIGMA IMPORTANTE, EN EL QUE SE RECONOCE EL ROL DE LA MUJER EN CIENCIA”

Recientemente, el Instituto Nacional de Propiedad Industrial reconoció a la científica Susan Bueno con el premio “Mujer Inventora 2024”, por su trayectoria como investigadora en enfermedades infecciosas y su rol en la salud pública, y por llevar más de una década ideando métodos de diagnóstico, publicando artículos y participando en la generación y validación de vacunas contra agentes infecciosos como SARS-CoV-2 y el virus respiratorio sincicial.

La lucha contra estigmas y prejuicios arraigados que han obstaculizado el progreso de las mujeres en las ciencias es cada vez mayor y ha dado resultados positivos. Bueno reconoce que la labor de sus colegas científicos ha sido clave en esto. “Han evidenciado esta brecha y han jugado un rol relevante en ello, con una importante valorización del trabajo

Susan Bueno es profesora de la Facultad de Ciencias Biológicas de la UC, investigadora asociada del Instituto Milenio en Inmunología e Inmunoterapia y miembro de la Academia Chilena de Ciencias. Aquí analiza la evolución de la presencia femenina en la ciencia. POR MACARENA PACULL

realizado y oportunidades de visibilización”, dice, y añade que así “se está logrando un cambio de paradigma importante, en el que se reconoce y destaca el rol de la mujer en ciencia”.

Pese a los avances en torno a un mayor reconocimiento, de la cada vez mayor presencia femenina y de su relevante rol en posiciones de liderazgo, Bueno reconoce que “aún queda bastante trabajo por realizar en esta materia y son parte de los desafíos que las mujeres en ciencia debemos enfrentar”.

¿Cómo seguir avanzando? Lo más importante, a su juicio, es enfocar los esfuerzos en las generaciones de relevo, para lograr los



cambios culturales que se necesitan. “Por ejemplo, desde la infancia se debe motivar el pensamiento científico, tanto en niños como niñas, con un especial esfuerzo en destacar los hitos y avances científicos realizados a lo largo de la historia tanto por hombres como por mujeres. Esto permite que niños y niñas vean factible desarrollarse como científicos, siendo un catalizador para que las niñas opten por dedicarse a carreras científicas”, dice, destacando que esto permitiría un acercamiento a la investigación “desde lo básico” y establecer referentes que normalicen la presencia de ambos géneros en todas las disciplinas y niveles del conocimiento.

Por otra parte, para ir resolviendo a más corto plazo las brechas de participación de mujeres en ciencia y otros ámbitos, considera positivas las acciones activas para favorecer la participación de mujeres en diversas instancias ligadas al ámbito científico. Promover que grupos científicos, proyectos de investigaciones o paneles evaluadores tengan equidad de género y se favorezca a mujeres cuando hay igualdad de condiciones curriculares o de trayectoria es algo que aportaría en ese sentido, dice, y afirma que “el éxito de los equipos científicos se basa en la conformación de grupos de trabajo colaborativos e inclusivos”.